

Mensaje doce

**Un Dios que se esconde: el Dios escondido**

Lectura bíblica: Is. 45:15; Ef. 3:16-17; Fil. 2:13; Lc. 18:1-8

**I. “Verdaderamente Tú eres un Dios que se esconde, / oh Dios de Israel, el Salvador”—Is. 45:15:**

- A. Casi ninguno de los hijos de Dios sabe que la Biblia presenta a Dios como un Dios que se esconde—v. 15:
  - 1. Esto comprueba que los hijos de Dios no tienen un conocimiento adecuado de Dios como Aquel que se esconde.
  - 2. Quizás conocemos a Dios como el Dios poderoso, el Dios justo y el Dios que está lleno de gracia y benevolencia amorosa; sin embargo, quizás no conocemos a Dios como el Dios que se esconde—Lc. 1:49; 1 P. 5:6; Ap. 15:3; Ef. 2:7; Sal. 17:7.
- B. Aunque nuestro Dios es omnipresente, omnipotente y está lleno de perdón, Él también es el Dios que se esconde, como lo indica el libro de Ester—4:14.
- C. Dios creó el universo y luego se escondió en él, a tal grado que no sabemos dónde hallarlo—Job 23:3.
- D. Dios hizo innumerables cosas en medio de los hijos de Israel e hizo innumerables cosas en sus vidas personales, pero Él se ocultó; Él obraba incesantemente, pero siempre estaba escondido—Is. 45:15.
- E. Necesitamos comprender que el Dios omnipotente a quien servimos todavía está escondido, especialmente cuando nos brinda Su ayuda—Jn. 14:26; Ro. 8:28:
  - 1. No podemos verlo y, aparentemente, Él no hace nada.
  - 2. En realidad, de una manera escondida Él hace muchas cosas por nosotros mientras nos fortalece con poder en el hombre interior por Su Espíritu para que Cristo haga Su hogar en nuestros corazones—vs. 28, 34; Est. 4:14; Fil. 2:13; Ef. 3:16-17a.
- F. El Dios que se esconde opera en nuestro interior de manera silenciosa, pero poderosa—Fil. 2:13:
  - 1. Nuestra responsabilidad consiste en cooperar con Él al responder al sentir interno en lo profundo de nuestro interior—Ro. 8:6.
  - 2. Siempre que percibamos que Dios vive y actúa en nuestro interior, deberíamos decir Amén, pues ahí, en las profundidades de nuestro ser, el Dios que se esconde está obrando de manera secreta e incesante.
- G. Si estudiamos las Escrituras con detenimiento, veremos que Dios tiene la clase de temperamento que no le gusta la ostentación; a

Mensaje doce (continuación)

Él le gusta obrar en secreto en vez de hacerlo públicamente—Mt. 6:1-8.

- H. Nuestra manera de ser es diametralmente opuesta a la manera de ser de Dios, una manera de ser que se esconde—Is. 45:15:
  - 1. A Dios le gusta ocultarse; a nosotros nos gusta ser vistos—Mt. 6:1.
  - 2. Dios no ansía las manifestaciones externas; nosotros no podemos estar contentos sin ellas—v. 2.
  - 3. Esta manera de ser divina constituye una gran prueba y examen para nosotros.

**II. El libro de Ester nos provee un relato vívido de cómo el Dios que se esconde, el Dios de Israel, cuidó secretamente de Sus elegidos que sufrían opresión durante su dispersión y salvó públicamente a Sus elegidos que eran perseguidos durante su cautiverio—1:1-22; 2:1-23:**

- A. El punto crucial de este libro es que el mismo Dios que escogió a Israel —los descendientes de Abraham— como Sus elegidos, después de entregarlos al cautiverio a las naciones gentiles, se convirtió para ellos en el Dios escondido a fin de cuidarlos secretamente y salvarlos públicamente mientras actuaba en secreto—Is. 45:15:
  - 1. Por esta razón, el libro de Ester no menciona el nombre de Dios incluso en pasajes donde debería mencionarse—4:3, 16.
  - 2. Por un lado, Dios usó a las naciones gentiles como instrumentos para disciplinar a Su pueblo; por otro, el Dios que se esconde estaba con el pueblo de Israel, cuidando de ellos.
- B. El Dios que se esconde hizo muchas cosas por Israel de manera secreta:
  - 1. El Dios que se esconde estableció a un rey supremo en el mundo gentil con poder sobre un gran imperio que se extendía desde la India hasta Etiopía—1:1-2.
  - 2. El Dios que se esconde hizo que el rey supremo destituyera a su reina debido a que ella desobedeció su palabra—vs. 3-22.
  - 3. En el cuidado que brindaba en secreto, el Dios que se esconde hizo surgir a Ester, una virgen judía huérfana, para que fuera coronada por el rey supremo como su reina—2:1-18.
- C. Durante los años del cautiverio Dios estaba escondido, y Él todavía está escondido; incluso hoy en día, en la era de la iglesia, Dios está escondiéndose—Is. 45:15.

Mensaje doce (continuación)

**III. El significado de la parábola en Lucas 18:1-8 es profundo, y necesitamos conocer a Dios según Él es revelado, como el Dios escondido:**

- A. La viuda en el versículo 3 representa a los creyentes; en cierto sentido, los que creen en Cristo son una viuda en esta era debido a que Cristo, el Esposo de ellos, aparentemente está ausente— 2 Co. 11:2.
- B. Al igual que la viuda en la parábola (Lc. 18:3), los que creemos en Cristo también tenemos un opositor, que es Satanás el diablo, acerca del cual necesitamos que Dios nos haga justicia:
  - 1. Esta parábola indica el sufrimiento que padecemos a causa de nuestro opositor durante el tiempo en que el Señor aparentemente está ausente.
  - 2. Durante la aparente ausencia del Señor, somos una viuda cuyo opositor nos perturba todo el tiempo.
- C. Mientras nuestro opositor nos persigue, tal parece que nuestro Dios no es justo, pues Él permite que Sus hijos sean injustamente perseguidos—1 P. 2:20; 3:14, 17; 4:13-16, 19:
  - 1. A lo largo de los siglos, miles sobre miles de fieles y honestos seguidores del Señor Jesús han padecido persecuciones injustas; incluso actualmente muchos continúan padeciendo maltratos injustos—Ap. 2:8-10.
  - 2. Nuestro Dios parece ser injusto, pues Él no interviene para juzgar ni vindicar; por causa de esta situación, el Señor Jesús usó a un juez injusto para representar a Dios, quien parece no hacer nada a favor de Su pueblo perseguido—Lc. 18:2-6.
- D. La viuda en la parábola continuó viniendo al juez injusto y pidiéndole que le hiciera justicia de su adversario; deberíamos orar persistentemente que se nos haga esta justicia y no desmayar—vs. 1, 3:
  - 1. Cuando nuestro Esposo está aparentemente ausente y somos dejados en esta tierra como una viuda, temporalmente nuestro Dios parece ser un juez injusto—v. 6.
  - 2. Aunque Él parezca ser injusto, todavía debemos apelar a Él, orar persistentemente y molestarlo una y otra vez, pues Él pronto hará justicia a Sus escogidos, que “claman a Él día y noche”—vs. 7-8a.
- E. Apocalipsis 8:5 implica la respuesta a 6:9-11 y Lucas 18:7-8:

## BOSQUEJOS DEL ESTUDIO DE CRISTALIZACIÓN

### Mensaje doce (continuación)

1. Las oraciones de los santos en Apocalipsis 8:3-4 deben ser por el juicio de la tierra, la cual se opone a la economía de Dios.
  2. La ejecución del juicio de Dios sobre la tierra —al arrojar fuego a la tierra— es la respuesta a las oraciones de los santos que tienen a Cristo como incienso—vs. 3-5.
- F. “Cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?”—Lc. 18:8b:
1. Literalmente, la palabra griega traducida “fe” significa “la fe”; esto denota la fe persistente para nuestra oración persistente, como la fe de la viuda.
  2. La fe por medio de la cual fuimos salvos es la etapa inicial de la fe; la fe que nos introdujo en una unión en vida con Cristo es la fe vinculante: la fe que entra en nosotros por medio de nuestro continuo contacto con el Dios Triuno a fin de que podamos vivir por el Hijo de Dios—Ro. 1:17; Gá. 2:20; Jn. 14:19.
  3. La fe vinculante es el requisito divino para que los vencedores se encuentren con Cristo en Su retorno triunfante—Lc. 18:8b:
    - a. La fe vinculante es el Dios Triuno que se mueve en nosotros para vincularnos con Sus inescrutables riquezas—Ef. 3:8.
    - b. La fe vinculante es la fe de los creyentes que no tienen confianza en sí mismos; más bien, su confianza está puesta en Dios—2 Co. 1:9.
    - c. Cuando el Señor Jesús regrese, Él hallará muchos vencedores que viven por la fe vinculante y los considerará tesoros para Su reino en los mil años de Su reinado—Lc. 18:8b; Ap. 20:4, 6.